

MESA DE TRABAJO:  
APORTACIONES DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO  
A LA HISTORIA DE LA LENGUA

*Prefacio*

Conscientes de que nos movemos en un campo todavía muy minoritario en el panorama de los estudios lingüísticos españoles, pretendemos presentar aquí varias líneas de trabajo orientadas a aplicar la metodología desarrollada en el ámbito analítico-discursivo al estudio de textos que tradicionalmente han sido objeto de atención de quienes se dedican a la historia de la lengua.

La idea que rige nuestras diversas investigaciones es el convencimiento de que la aplicación a problemas tradicionales del estudio de la historia de la lengua de los principios y los métodos que integran la disciplina que se encarga del estudio lingüístico de los textos, lingüística del texto o análisis del discurso según las distintas escuelas, puede suponer un enriquecimiento para ambas disciplinas: para el análisis del discurso, porque en el campo histórico se puede contrastar la validez de muchos de sus postulados; para la historia de la lengua, porque no solo se abren a la investigación nuevos aspectos del estudio de los textos que forman nuestro patrimonio lingüístico y literario, sino que también es posible arrojar nueva luz sobre cuestiones extensamente debatidas.

Como es sabido, el análisis del discurso engloba una gran variedad de intereses, aplicaciones, planteamientos teóricos y procedimientos metodológicos. En la organización de esta mesa hemos tratado de que estuvieran representadas diferentes líneas de estudio y de acercamiento textual, para propiciar el enriquecimiento mutuo y la mejora en la descripción y explicación de los textos históricos. Asimismo, hemos procurado que los modelos teóricos elegidos se ajusten a las particularidades de nuestro objeto de estudio y que no se trate de una mera importación desde la sincronía.

Con la conjunción de ambas disciplinas, análisis del discurso e historia de la lengua, tratamos de descubrir, por una parte, qué aspectos del texto permite revelar la aplicación de los modelos analíticos, por otra, en qué manera la perspectiva histórica supone modificaciones metodológicas respecto de los enfoques adoptados, es decir, cómo la realidad empírica del texto histórico obliga a modular el modelo teórico elegido. Nos interesan, así pues, las dos trayectorias que vinculan los textos y los modelos teóricos: la de aplicación, que parte del modelo para llegar al texto, y la de la evaluación que opera en sentido contrario, desde los textos hacia los modelos.

Todavía no son muy numerosos los filólogos y lingüistas españoles que han trabajado en este terreno, aunque en los últimos años se advierte un interés creciente, tanto desde la filología tradicional como desde la lingüística. La mayoría de los que se han ocupado de este tema han dedicado gran parte de su labor al estudio de los conectores oracionales y los marcadores del discurso, quizá porque es el aspecto textual que más se aproxima al estudio de la sintaxis, disciplina esta que, tanto en sincronía como en diacronía, cuenta ya con ilustres representantes. Por eso, el estudio de estos elementos no tiene representación en esta ocasión,

excepto en su función de modalizadores discursivos o en cuanto piezas de un engranaje más complejo, como la estructura argumentativa de un texto.

El trabajo de los participantes en este foro de intercambio se ha concentrado en otros factores de la construcción textual más olvidados. Cuatro son las líneas de trabajo aquí desarrolladas, todas ellas en relación con orientaciones teóricas que han alcanzado un cierto auge en los estudios discursivos y cuentan con una metodología afianzada y con resultados consolidados en la lingüística sincrónica. En síntesis:

1. El estudio de las posibles huellas de la oralidad en determinados textos medievales, especialmente los poemas épicos, se ve enriquecido por las propuestas surgidas en el ámbito del análisis del discurso oral o análisis de la conversación. El trabajo realizado por Xosé Padilla en este terreno se ha ceñido por el momento al *Cantar del Mio Cid* y, en concreto, al estudio del orden de palabras.
2. El análisis de la modalización discursiva, o manifestación lingüística de la instancia enunciativa, en los textos dialogales del siglo XVI. Alicia López trata de explorar los mecanismos de cohesión que, además de servir a la prosecución e ilación del discurso, sirven a la instancia enunciativa como cauce de su subjetividad, es decir, constituyen la manifestación lingüística del *yo* enunciativo.
3. El tratamiento de los textos doctrinales medievales y clásicos a la luz de la teoría de la argumentación o teoría de los *topoi*, llevado a cabo por Lola Pons, es un intento de analizar una peculiar organización discursiva y sintáctica que refleja la influencia ejercida por sistematización retórica y los nuevos modelos textuales llegados de Italia.
4. La aproximación a la progresión temático-remática y a la estructura de la información del texto, del que nos ocupamos Álvaro Octavio de Toledo y quien escribe, se basa en una metodología analítica inspirada en las teorías de Halliday y aplicada al estudio de textos narrativos pre-periodísticos del siglo XVII.

Como se puede observar, la metodología empleada es muy variada. Así, han sido tenidos en cuenta el análisis discursivo y conversacional de raíz francófona y anglosajona, los postulados de la Nueva Escuela de Praga y el funcionalismo sistémico de Halliday, la teoría de la argumentación y la nueva retórica de Perelman y Ducrot, pues todos ellos se han revelado útiles medios para obtener nuevos conocimientos acerca de la historia de nuestra lengua.

En cuanto a los textos, queremos destacar la variedad y amplitud del material que sirve de base a la investigación, desde la poesía épica y las crónicas medievales, los diálogos y textos doctrinales tardomedievales y renacentistas, hasta los textos narrativos de los Siglos de Oro. En unas ocasiones se trata de clases de textos más relegados de los estudios lingüísticos diacrónicos, como en el caso de la tratadística medieval, ya que el canon literario español se ha elaborado en función de la originalidad de las obras; en otras, de períodos de la historia de nuestra lengua a los que se ha prestado menos atención por considerarlos “períodos de pruebas” de las innovaciones consolidadas posteriormente, como el siglo XV.

Esperamos que esta mesa haya servido para abrir perspectivas de estudio entre los jóvenes investigadores, con cuyo esfuerzo contamos para desarrollar un campo del estudio histórico-lingüístico en el que queda casi todo por hacer.

Margarita Borreguero Zuloaga  
*Universidad de Málaga*